

CAUSA DE CANONIZACIÓN DE LA SIERVA DE DIOS  
MADRE MERCEDES DE JESÚS EGIDO IZQUIERDO  
IMPULSORA DE LA VUELTA A LAS FUENTES DE LA  
ORDEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

(29 de marzo de 1935 - 3 de agosto de 2004)

MONJA CONCEPCIONISTA DE ALCÁZAR DE SAN JUAN, CIUDAD REAL - ESPAÑA

Boletín informativo N° 22: JUNIO – AGOSTO 2017

*“El Padre ha enviado el  
Cordero divino para  
quitarnos el pecado  
y para que  
seamos santos,  
porque en  
su Verbo, en  
su Hijo amado,  
nos ha dado  
la Forma de  
su misma  
santidad”*



**SOLEMNIDAD DE LA SANTÍSIMA TRINIDAD.  
EXHORTACIÓN A DOS NOVICIAS EN SU TOMA DE HÁBITO  
POR LA SIERVA DE DIOS MADRE MERCEDES DE JESÚS, OIC**

**N**o podíamos pasar por alto esta gran fiesta tan honda y entrañablemente enraizada en nuestra espiritualidad, por ser el Fundamento de la misma. Celebramos el recuerdo de nuestros bienaventurados orígenes, los de nuestra existencia, los de nuestra redención, los de nuestra entrada en el río de la gracia divina santificante.

En la Persona del Padre celebramos el triunfo de su proyecto como Creador nuestro, salvado por Cristo. En la Persona del Hijo celebramos el triunfo de su redención, lograda en la multitud incontable de salvados. Y en la Persona del Espíritu Santo celebramos el triunfo de su acción santificadora, primero en María Inmaculada, nuestra Madre, la “llena de gracia”, y después, en tantos santos, los cuales, a pesar del pecado, se esforzaron por mantenerse fieles a su acción santificante hasta escalar las cumbres de la santidad.

La Iglesia, agradecida, llena nuestros corazones de júbilo y quiere hacerlos sensibles al amor y agradecimiento que les debemos, cantando tan inspirada y solemnemente en la Liturgia este soberano Misterio Trinitario, invitándonos a entrar en él para interiorizarlo en nuestro corazón y vivir de él. Pero, ¿podremos nosotras entrar en este insondable misterio de grandeza y santidad que es el Misterio Trinitario de Dios, nosotras, que ni siquiera sabemos despegarnos de esta tierra de pecado que es nuestro ser? Prestemos atención a San Juan que nos dice en su primera carta que sí podemos conocer a Dios en su misma esencia, porque Dios es amor y el que ha nacido de Dios, si vive amando, vive en Dios y le conoce (1 Jn 4, 7s). Si guardamos sus mandamientos o su Palabra, con fidelidad, el amor verdaderamente es perfecto en nosotras (1 Jn 2, 3s). Por ello, cumplir los mandamientos de Dios es asumir en el corazón y en el comportamiento el mismo



*Icono original en el Monasterio  
de Alcázar de San Juan*

modo de ser de Dios. Su modo de pensar, de amar y de obrar. Es, pues, experiencia de Dios, lo que Dios nos ofrece en el cumplimiento de sus mandatos, de su doctrina. Es amor, y nos lo ofrece en sus mandatos.

Veámoslo, por ejemplo, en la puesta en práctica de la definición paulina que, del amor, nos hace el mismo San Pablo

en su primera carta a los Corintios, cap. 13. Cuando somos pacientes con nuestras Hermanas en tantas ocasiones que podríamos dar paso a la ira, entonces estamos teniendo experiencia del modo de ser del Dios que es paciente y misericordioso y no nos trata como merecen nuestras culpas (Sal. 102, 8-10).

Cuando servimos a las Hermanas con humildad y dulzura, con abnegación y entrega generosa sin esperar recompensa, estamos teniendo experiencia del Dios que se hizo hombre no para que le sirvan sino para servir Él y para dar su vida en rescate de muchos, como nos dijo e hizo (Jn 13, 14).



Cuando, en lugar de dejarnos llevar por la envidia ante los triunfos y capacidades excepcionales de la Hermana, olvidándonos de nosotras mismas le servimos de soporte para que triunfe aún más y alabamos a Dios estimando interna y externamente sus capacidades, estamos teniendo experiencia del Dios que, viéndonos hundidas por el pecado, olvidándose de su grandeza, se des-

pojó de su rango divino y se hizo hombre (Flp. 2,5-8) para hacerse calzada para nuestros pies, para que anduviésemos sobre Él, sobre su Sangre y su Muerte, y desde ahí nos elevásemos a la inmortalidad, a la vida de Dios.

Cuando no nos engreímos ni nos ensoberbecemos por nuestras buenas cualidades y aciertos, ni por nuestros relevantes servicios a la Comunidad, sino que desde el fondo del corazón lo referimos todo a Dios, y en lo posible procuramos ocultarlos de los ojos de las criaturas para no recibir aplausos de ellas, y nunca hablamos de ellos ni de ninguna grandeza nuestra, porque sabemos que todo lo bueno procede de Dios, entonces, estamos teniendo experiencia de Dios porque estamos viviendo el espíritu del que dijo ante todos sus portentos y milagros y vida de santidad: “Yo sólo hago lo que veo hacer al Padre” (Jn 5, 19),

Estar en Dios, tener experiencia de Dios, conocer a Dios Padre, Dios Hijo y Dios Espíritu Santo en vuestra intimidad, ésta es la senda que se os abre hoy para glorificarle con vuestra vida y acercar a la humanidad a su amor y conocimiento.



Pensad que sois como unas lamparitas que el amor de Dios, en nuestra creación, encendió con su mismo amor. Vuestro cuerpo es ese pequeño cuenquecito de barro que porta esa llamita de amor divino, destinada a encenderla en muchos otros. Y la encenderéis si practicáis la doctrina divina, el Evangelio, el amor. Tan grande es vuestra misión como concepcionistas, no lo

olvidéis: sois luz y amor de Dios para expandirlo, para multiplicarlo, diríamos, en multitud de cuenquecitos encendiéndola con vuestro comportamiento. No lo olvidéis. Vuestro premio será conocer a Dios, fusionaros con Él, glorificarle.

Con María Inmaculada, nuestra Madre y la “llama” más preciosa y fecunda del amor divino que disipó las tinieblas del pecado con su luz y santidad, haced ahora vosotras vuestra entrega al Señor con la firmísima decisión de vivir siempre en el amor, amando, santificándoos, haciendo crecer en vuestro cuenquecito de barro la llama del divino amor para expandirlo. Huid de las tinieblas siempre, aborreced el pecado. Estableceos en Dios. No lo olvidéis nunca: Dios está escondido siempre detrás del amor, en el amor. Buscadle ahí siempre con vuestro comportamiento y le encontraréis...

**ESCRITOS DE MADRE MERCEDES DE JESÚS, OIC  
SOBRE NUESTRA MADRE SANTA BEATRIZ DE SILVA  
FUNDADORA DE LA ORDEN DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN**

*Su oración*

**E**ste desarraigo de las cosas y de su persona, interna y externamente, introdujo a nuestra Madre Santa Beatriz en la más elevada oración o encuentro con Dios.

Son numerosos los testimonios que nos lo aseguran. Su oración era continua, nos dicen, y en ella recibió grandes favores de Dios nuestro Señor y de su Santísima Madre. “Sobresalió en la oración y meditación, encontrándose como sumergida continuamente en ella”. “Su oración era continua y fervorosa” dice un tercer testigo. Y un cuarto repite: “fue tan elevada su oración y tan grande su devoción, que el Señor le hizo muchos favores”. - Lástima que no hayan quedado escritos -.

Se hizo oración, diríamos hoy. A imitación de su divino maestro crucificado inmoló también su cuerpo en una vida santa y austerísima dándose mucho a la oración, ayunos y penitencias, nos dicen sus biógrafos, para compadecer con Cristo por sus hermanos “supliendo en su carne lo que falta a la pasión de Cristo” (Col. 1, 24).

Estos ejercicios hacían levantar la llama de su amor y crecer en él santificándola más y más al consumirla de amor, viendo cómo el amor divino que ella conocía en la oración, tan amable, y tan digno de ser amado, era desconocido. La frialdad del hombre hacia su Dios impulsaba su entrega, su esfuerzo por evitar el pecado, la impulsaba a santificarse más.

¿Cómo ella que sentía devoradas sus entrañas por el celo divino ante el pecado del hombre y por eso intercedía por él, cómo iba a ofender a su Dios?

Ésta fue la aportación que la Iglesia y la sociedad esperaba de la vida de nuestra Madre Santa Beatriz y ella supo dar a su tiempo, convencida de que si la vida consagrada se vive con fervor, la religiosidad del pueblo se acrecienta; y si languidece la vida consagrada, languidece la fe del pueblo. Ésta es nuestra gran responsabilidad.



*Imagen venerada  
en el Monasterio de  
Alcázar de San Juan*

*Continuará...*

# BIOGRAFÍA DE MADRE MERCEDES DE JESÚS

## *Su adolescencia y juventud*



### **“Madera” de monja de clausura**

**E**sta vida de piedad y amor de Dios infundió en su espíritu tal júbilo y deseo de ayudar al hermano que lo necesitaba, que se tenía por dichosa por poder hacerlo. Le parecía tan grande el hecho de ejercer la caridad, y el Señor se lo hacía desear tanto, que se sentía no ser digna de este don tan grande.

Madre Mercedes andaba en estos deseos de Dios y de entrega a los demás, cuando una tarde estando solas en casa las tres hermanas, su madre les preguntó:

*“¿No queréis ser monja alguna?”*

Las tres dijeron que sí.

La alegría de D<sup>a</sup> Carmen se vio colmada, ya que había pedido al Señor al menos una hija monja. Su alegría fue inmensa al ver a las tres con vocación.

Y así D<sup>a</sup> Carmen rápidamente comenzó a tratar el ingreso de sus hijas en los Monasterios. A Madre Mercedes la llevó a visitar al Padre Echarri, Claretiano. Este Padre la remitió a hablar con la Madre Provincial de las Misioneras Claretianas. Madre Mercedes iba con la intención de quedarse ya con ellas. Pero la Madre Provincial le propuso esperar un mes, pues el día antes se había marchado la Madre General con las aspirantes que había y no regresaría hasta el mes siguiente.

Durante el tiempo de espera se enteró de su vocación una Hermana de la Caridad, con las que ella se había educado, que trabajaba en un Dispensario cerca de su casa, y la invitó a irse con ellas. Madre Mercedes le dijo que quería ir a curar leproso, y al asegurarse que también ellas tenían leproserías, como lo estaba deseando, decidió ingresar en su Congregación. Por indicación de la Hermana comenzó a trabajar en el Dispensario que ella dirigía, a fin de ir preparándose en lo que después sería su trabajo.

Un día oyó hablar a la Hermana con las enfermeras acerca de su vocación, y éstas, en contra de lo que la Hermana afirmaba, decían que Madre Mercedes tenía “madera” de monja de clausura...

Corría el año 1950 cuando sus hermanas Ángela (Sor María del Espíritu Santo) y Carmen (Sor María Presentación) ingresaron en el Monasterio de Monjas Concepcionistas de La Puebla de Montalbán, Toledo.

Madre Mercedes tenía quince años y llevaba varios meses trabajando en el Dispensario con Sor Amparo. Esta Hermana la llevó a hablar con la Madre Pro-

vincial, pero al decirle que tenía que estudiar Magisterio, contrariada en su vocación, no volvió más por el Dispensario.

Entretanto llegó el día de la toma de hábito de la hermana mayor de Madre Mercedes. La ceremonia le gustó mucho. Cuando fueron al locutorio las monjas la invitaron a quedarse con ellas, pero ella, persistiendo aún en sus deseos de ser misionera, les dijo que no, que su vocación era otra...

Durante la comida el director espiritual de su madre, que había presidido la ceremonia de la toma de hábito, insistió en lo mismo, pero la respuesta fue siempre la misma: ¡no! Ante su tenacidad le dijo que lo pensase mucho, que en la misión podrían llegar a martirizarla. Madre Mercedes en un arranque de fervor dijo:

*“¡Pues eso es lo que yo quiero!”*

Entonces el Padre le explicó que hasta llegar al martirio podrían antes hacerla apostatar de la fe a fuerza de tormentos, como había sucedido a otros misioneros. Esto la entristeció, porque no se veía superior a los demás. Y guardó silencio... Más tarde, cuando volvieron al locutorio, le dijo de nuevo la Madre Maestra: “Vente con nosotras, desde aquí puedes ser misionera”.



**Madre Mercedes de novicia**

Esta advertencia caló muy hondo en su corazón ya casi derrotado, y la dejó muy pensativa. No les dijo nada, guardó silencio y se despidieron.

Ella, reflexionando sobre esta frase, decía en su interior:

*“Si lo importante es salvar almas, ¿no querría Dios que lo hiciese desde el Monasterio? (...) Pensé en la clausura y me gustó mucho el misterio que encierra. Me atraía fuertemente esa vida escondida a los aplausos y satisfacciones del mundo, inmólada totalmente, sin ninguna recompensa en esta vida que estimulase a la naturaleza humana, donde sólo se vive de fe con Dios sólo. La vi grande, muy grande para mi pequeñez, pero muy capaz para cumplir mis deseos de salvar almas. Y decidí ingresar en ella”.*

Cuando volvió a los dos meses a la toma de hábito de la otra hermana les dijo a las monjas que había decidido ser monja de clausura, Concepcionista, y la Madre Abadesa le dijo que antes de ingresar estudiase música y mecanografía. Estudió su primer año de solfeo pero no supo soportar la demora y se enfrió en su vocación. Acababa de cumplir dieciséis años.

**Continuará...**

## TESTIMONIOS

“Como novicia de esta Comunidad de Monjas Concepcionistas de Alcázar de San Juan, quisiera dar mi pequeño testimonio de lo que ha aportado a mi vida el haber conocido, por sus escritos y a través de mi Comunidad, a nuestra querida Madre Mercedes de Jesús. Primeramente doy gracias a Dios por haberme llamado y haberme traído a este Monasterio de la Inmaculada y Santa Beatriz, donde he podido percibir la huella tan honda que ha dejado nuestra Madre Mercedes y que me están transmitiendo, tanto a mis hermanas de noviciado como a mí, nuestra Madre Abadesa, nuestra Madre Maestra y la Comunidad.



Cuando poco a poco me he ido adentrando en nuestra espiritualidad concepcionista, he ido leyendo los escritos de nuestra Madre Mercedes, su vida, he podido descubrir ¡qué amor y fidelidad tan grande a nuestra Madre Fundadora Santa Beatriz de Silva! Por eso no perdonó ningún esfuerzo ni renuncia por volver al espíritu fundacional de nuestra Orden Concepcionista. Lo que más me impacta a mí que, como joven que viene del mundo donde todo es fácil y permisible y nadie tiene la valentía de decirme si lo que hago está mal, lo que más me impacta, digo, es cómo nuestra Madre Mercedes baja a la raíz, a la realidad de todo lo que puede suceder en el interior del ser humano; me he dado cuenta de la esclavitud que produce el pecado y la libertad que puede llegar a tener un alma, en este caso nuestra Madre Mercedes, por su coherencia de vida, por su entrega fiel al Señor y por exigirse día a día la vivencia del misterio de la santidad original de nuestra Madre Inmaculada. Por eso, veo a nuestra Madre Mercedes en sus escritos como una persona libre, una persona equilibrada sobre todo en los momentos de dificultad. A mí esto me convence totalmente, porque me doy cuenta que su fundamento está en Dios y por eso ningún acontecimiento la perturbó. Es capaz de transmitirme por sus escritos, por mi Comunidad, sus virtudes imperecederas y su santidad.

¡Cuánto me gustaría llegar a la libertad interior que llegó nuestra Madre Mercedes y cuánto me gustaría que otras jóvenes pudiesen descubrir esta otra belleza que puede residir en el alma, cuando somos capaces de renunciar a lo fácil, a lo cómodo... y entregarnos, como nuestra Madre Mercedes, al Señor!”

\* \* \*

“Muy queridas Hermanas Concepcionistas del Monasterio de Alcázar de San Juan: Les escribo para compartir un poquito mi experiencia en conocer la santidad de la admirable Madre Mercedes de Jesús, una trayectoria de amor, donación al prójimo y sobre todo al Señor Jesús, razón de su vida.

El primer contacto que yo tuve con la Madre Mercedes fue cuando recibí una estampa con la oración para obtener la glorificación de la Sierva de Dios, que me envió una madrina de oración, que también es Monja de la Orden de la Inmaculada Concepción acá en el Brasil. Todos los días me encomiendo a la Sierva de Dios y oro por la causa de canonización.

Fui cultivando una bella amistad espiritual con la misma, ya que soy muy devoto de su Madre Fundadora Santa Beatriz de Silva, y amo mucho el carisma inmaculista; constaté el amor que la Madre Mercedes nutría por su Orden religiosa y por impulso del Espíritu Santo deseó volver a las fuentes del carisma de la Orden. He querido profundizarme en el conocimiento de la espiritualidad de la Madre Mercedes. Tuve la gracia de recibir de ustedes los libros: Nostalgia del Paraíso (la biografía de la Sierva de Dios) y los ejercicios espirituales y he podido sumergirme en el mar de la inmensidad de las virtudes del corazón de la Madre Mercedes de Jesús.

Como Monje de la Orden de San Benito que soy, busco vivir en mi modo de vida la profunda mística espiritualidad de la Madre Mercedes, un alma sedienta del Señor... Ella nos enseña el amor a Jesús Sacramentado, a su Santa Madre Inmaculada y el amor para con el prójimo. Es un gran ejemplo de caridad fraterna”.

**Hermano Romualdo Varela, OSB**  
**Monasterio de la Transfiguración, Santa Rosa – RS / Brasil**

## GRACIAS

“Desde que me operaron de un cáncer de colon, unos amigos de la Madre Mercedes le pidieron en vida por mí. Tuve el privilegio de conocerla en vida y cada vez que tengo un problema ella intercede por mí. De hecho, todo se está solucionando, desde problemas de salud así como otros problemas”.

**A.P.H.**

\* \* \*

“Les escribo este email para agradecer la intercesión de la Madre Mercedes con mi hija Emma, pues le pedimos por su operación de apendicitis, ya que no se veía claro si la operaban o no. Ella desde el cielo intercedió y todo salió fabulosamente bien. Gracias”.

**M.E.M.P.**

\* \* \*

“Quiero, por medio de este testimonio, contribuir para que Madre Mercedes de Jesús llegue al honor de los altares de nuestra Santa Madre Iglesia. Habiendo llegado algunos meses atrás a nuestro Monasterio un aspirante a la vida monástica, el joven Pedro Lucas, del Estado del Amazonas, he percibido su real deseo

de buscar solamente a Dios – Deum quaerere-. Siempre dispuesto a servir con alegría a sus hermanos, sirviendo a Nuestro Señor Jesucristo. Tenemos acá la buena costumbre de colocar en el servicio del jardín (servicio humilde) a los candidatos – aspirantes recién llegados. El cansancio después de un trabajo de un día entero es absolutamente normal. Pero el caso del joven Pedro Lucas se ha mostrado un poco preocupante. Él permanecía constantemente cansado. Hemos sabido por él mismo que tenía una hernia inguinal (en la ingle). Sentía muchos dolores. Al dirigirse al médico y haciendo los exámenes, el resultado fue que tenían que internarlo. Pedro Lucas tenía mucho miedo de la cirugía.

Al saber de la gravedad del tumor (del tamaño de una naranja pequeña), he pedido la intercesión a la Madre Mercedes de Jesús. Cada día he confiado en su intercesión y así la curación de este tumor se ha realizado rápidamente. Madre Mercedes de Jesús humildemente llevó este joven a amar a Dios más profundamente y la alegría que él siente es realmente un don de Dios.

Somos más hermanos, gracias a la confiada intercesión de la Madre Mercedes de Jesús por nuestra comunidad monástica. Alabada y bendita sea la Inmaculada Virgen María y alabado sea Nuestro Señor Jesús por la intercesión de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús que ha alcanzado la curación del joven Pedro Lucas y ha traído hasta nosotros abundantes gracias de unidad, comunión, fidelidad, alegría y amor por nuestra vocación monástica contemplativa en la Iglesia.

En el día de la cirugía, después del almuerzo, por la tarde, he entregado la oración de la Madre Mercedes de Jesús al hermano que ha cuidado de este joven para que este joven sintiera la presencia de esta venerable Monja a su lado”.

**Dom Basilio, OSB – Santa Rosa/RS, Brasil**

\* \* \*

“Deseo hacer constancia que he pedido a la Madre Mercedes de Jesús por un padre de familia para que encontrara trabajo. Hace un tiempo que está trabajando y por lo tanto manteniendo a su familia. ¡Gracias, Madre Mercedes!”

**A. Barquín – Cantabria**

\* \* \*

“Voy a contarles la gracia concedida por intercesión de Madre Mercedes. El año pasado mi cuñada se puso muy mala porque perdió al bebé que esperaba. Cuando la operaron le dejaron mal el útero, por lo cual tuvieron que quitárselo. Antes pasó días internada en la seguridad social, llegando a tener hemorragias y hasta varios infartos. Mi cuñada, de treinta y cinco años, fuerte, sana, alegre y con un niño, mi sobrino, de siete años... Ella estuvo muchas veces al borde de la muerte y yo, como religioso, estuve al tanto y dándole fuerzas a mi hermano.

Una de las noches, en mi celda encontré la estampita de Madre Mercedes. Le recé y mi cuñada se restableció pronto. Se curó en tres meses. Los momentos que pasamos fueron muy largos y penosos porque mi sobrino, su hijo, la espera-

ba y preguntaba a diario por ella. Gracias a nuestra Señora Inmaculada y a Madre Mercedes, se curó. Mi cuñada le ha cogido cariño a Madre Mercedes y la tiene al pie de su cama. Siempre servidor”.

**Hno. Miguel Chignote, SJ – Perú**

\* \* \*

“Soy una gran devota de la Madre Mercedes, a la que tuve la suerte de conocer en vida y disfrutar de su dulzura y su gran corazón. Todos los años, desde su fallecimiento, voy a escuchar la Misa por su alma, pero este año estaba enferma y no iba a asistir. Yo le pedí a la Madre, mejorar un poco para poder asistir, ya que tenía un hongo en el pecho más de un mes que no se me quitaba con la medicina del médico, sino que se me complicaron otras enfermedades que ya tenía.

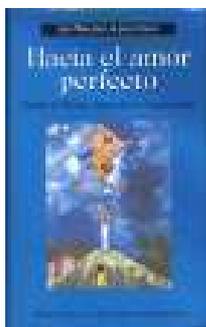
Ese día me levanté con un poco mejor el ánimo y me fui a Misa. En mitad de la Misa sentí que el dolor y el escozor que yo tenía, desapareció. Desde entonces empecé a mejorar y desapareció del todo el hongo”.

**María – Campo de Criptana, Ciudad Real**

*Oración para obtener la glorificación en la tierra de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús*

**Oh Dios, fuente y dador de todos los bienes, glorificado en todos tus santos, que concediste a tu sierva Madre Mercedes de Jesús, seguir fielmente el carisma de Santa Beatriz de Silva, en honor de la Concepción Inmaculada de María, en la que se restaura sobre el hombre la imagen santa de Dios perdida en el paraíso: Dígnate glorificar a esta fiel Concepcionista, que tanto te amó en la tierra y concédeme por su intercesión el favor que te pido... Amén.  
Padrenuestro, Avemaría y Gloria.**

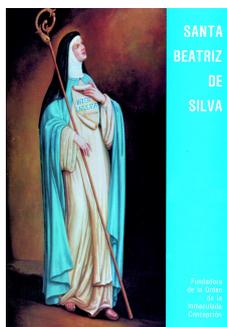
**LIBROS QUE SE PUEDEN ADQUIRIR EN EL MONASTERIO**



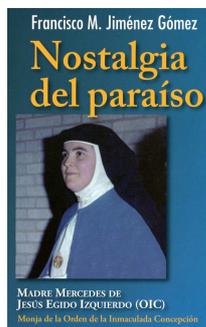
**HACIA EL AMOR PERFECTO**  
De Madre Mercedes de Jesús  
Editorial BAC



**EJERCICIOS ESPIRITUALES**  
De Madre Mercedes de Jesús  
Editorial BAC



**SANTA BEATRIZ DE SILVA**  
De Madre Mercedes de Jesús



**NOSTALGIA DEL PARAÍSO**  
Biografía de Madre Mercedes de Jesús,  
por D. Francisco M. Jiménez  
Editorial BAC



**MADRE MERCEDES DE JESÚS**  
“El retorno al Origen Santo”  
De Monjas Concepcionistas de Alcázar de San Juan

“Id al Padre... Ésta es mi identidad. Éste es mi cielo:  
llevar las almas al conocimiento y amor del Padre.  
Que cuando visiten mi sepultura piensen en el Padre  
y le amen. Esto es mi mayor recompensa, es mi cielo”  
(Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús)



*Sepultura de Madre Mercedes de Jesús*

Les recordamos que el próximo día **3** de agosto conmemoramos el 13 aniversario del fallecimiento de nuestra querida Madre Mercedes de Jesús. A las **7** de la tarde será la Eucaristía en la Iglesia de nuestro Monasterio. Al finalizar, todo el que lo desee, puede visitar y rezar ante la sepultura de Madre Mercedes, encomendándose a su intercesión y dándole gracias por los favores recibidos. Están todos invitados...

**Rogamos nos comuniquen las gracias recibidas por intercesión de la Sierva de Dios Madre Mercedes de Jesús. Pueden dirigirse a:**  
**MONASTERIO DE MONJAS CONCEPCIONISTAS**  
**C/. Virgen, 66 – C/. Santa Beatriz de Silva, 2**  
**13600 Alcázar de San Juan (Ciudad Real) ESPAÑA**  
**Tel. y Fax 926 54 00 09 E-mail: concepcionistasalcazar@gmail.com**  
**www.monjasconcepcionistasdealcazar.com**  
**Quienes deseen ayudar, con sus limosnas, a los gastos de edición de esta publicación, pueden enviar sus donativos a nuestro Monasterio, por giro postal o por transferencia Bancaria a la cuenta corriente número:**  
**GLOBALCAJA IBAN ES02 / 3190 / 2016 / 14 / 2013174921**

Edita: Monasterio de Monjas Concepcionistas de Alcázar de San Juan, Ciudad Real - ESPAÑA  
Depósito Legal: C.R. 390-2010 Imprime: Industrias Gráficas Mata, S.L., Alcázar de San Juan